

"Lo que voy a tener que hacer es no venir y morirme en mi casa"

Pacientes que acuden semanalmente a diálisis rechazan el pago del transporte y medicinas al que les obligará el Gobierno

S. V. / GRANADA | ACTUALIZADO 06.05.2012 - 01:00



Varios pacientes y miembros de Alcer Granada, tras la diálisis.

"Como tenga que pagar por todo no sé lo que voy a hacer. Me tendré que quedar en mi casa y morirme". "Yo no puedo pagar todas las pastillas y la ambulancia. Por lo menos que nos dejen como estamos y que nos traigan". "Es imposible asumir el pago y el día que no vengamos es porque ya no estamos en este mundo". Estas palabras son de pacientes con problemas renales que se tienen que someter a diálisis para mantenerse con vida. Incomprensiblemente el nuevo decreto del Gobierno les obligará a pagar parte del transporte que les lleva varias veces en semana hasta diálisis. También muchas de sus caras medicinas. Pero basta con ir a la puerta de la sala de diálisis después de tres o cuatro horas 'enganchados' a la máquina para darse cuenta de que es una barbaridad.

Ese es el caso de Juan Moya, de 69 años y vecino del Zaidín que acude tres veces en semana a diálisis al Licinio de la Fuente en ambulancia. Lleva 15 años de lucha y 10 "con máquinas" porque rechazó ya un trasplante. "No podría pagar ni las medicinas ni la ambulancia. Tengo una paga chica y hay cajas de pastillas que valen 133 euros", asegura. Igual está Luisa Barrios, que viene desde Alcalá la Real (Jaén). "Esto no está bien. Ellos mandan pero no me parece bien después de que estamos aquí tener que pagar. ¿De dónde lo voy a sacar? No se va a poder comer pero no saben que el día que no venga es porque nos hemos ido al otro mundo". Y ya lleva 5 años en tratamiento. Paisana suya es Beatriz Nieto, que también rechaza el copago.

Carmen Martín va a diálisis desde hace 10 años desde Alfacar y su testimonio es especialmente duro. "Tengo una paga de 400 euros y si tengo que pagar la ambulancia y las medicinas cómo lo voy a hacer. Además tengo dos hijos parados de los que me tengo que hacer cargo. Lo que voy a tener que hacer es no venir y morirme en mi casa, otra cosa no voy a poder". Además, toma 25 pastillas diarias, por las que también tendrá que pagar.

Francisco Laguna lleva la friolera de 18 años en diálisis. Usa muletas y ya le han mandado sillas de ruedas. "A ver lo que queda con todo esto. Por lo menos que nos dejen como estamos y que nos traigan. No pedimos más", dice.

Desde Alcer Granada, su presidente Francisco Montero considera que las medidas son "inaceptables" y lucharán para que se saque a los enfermos crónicos de este plan de ajuste.